

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero, 750 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 60'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 60'10 id id.
En primera. 60'20 id id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15.

MIÉRCOLES 20 DE MARZO DE 1901

AL NUEVO GOBERNADOR

En el tren correo de ayer llegó á esta ciudad el nuevo gobernador civil D. Gerónimo del Moral, nuestro primer deber pues, es enviarle desde estas columnas un respetuoso saludo, deseando que en el desempeño de su cargo, nos ofrezca muchas ocasiones en que poder tributarle nuestro aplauso.

Si siempre ha habido en la opinión legítimo derecho, á esperar de los gobernadores actos de buena administración y si siempre estos han tenido el ineludible deber de no defraudar estas esperanzas, jamás aquel derecho y este deber han alcanzado el relieve que en los presentes momentos tienen.

Por otra parte los antecedentes personales de V. S. le obligan mucho: no se trata de uno de esos gobernadores políticos á los que la lucha por la existencia hacen aspirar al cargo, y no traen otro programa que dar gusto á aquel que se lo otorgara; V. S. abandona para aceptar las satisfacciones que dá en el seno de la familia una posición desahogada, para servir los intereses de una honrada política.

Trae V. S. fama de íntimo y consecuente amigo del fustoso cacique de esta provincia; pero la trae también de hombre honrado y moral, y abrigamos la esperanza de que sus actos no comprueben lo primero, pero sí de un modo elocuentísimo lo segundo.

Murcia espera y ansía ante todo que su nuevo Gobernador, no sea uno de esos que vienen facturados como mercancía á determinados caciques ni que ponga jamás á los pies de estos el bastón símbolo de la autoridad que ejercen, y que es mucho más digno y doloroso romperlo antes en mil pedazos que convertirlo en instrumento de los caprichos y conveniencias de aquellos.

Murcia espera y ansía que V. S. no sea un gobernador de D. Fulano ó D. Zutano, sino un gobernador de los murcianos todos, un gobernador que ponga todas sus energías y todas sus luces al servicio de una resolución firmísima: la de regenerar, ya que tan necesitada se halla de ella nuestra administración provincial.

Esta administración Sr. Moral, es aquí una verdadera desdicha y una inaudita vergüenza: el gobernador que más ha manifestado excelentes propósitos, ha trabajado en pró de su realización, pero infructuosamente, con escasos resultados: los ayuntamientos y alcaldes han continuado haciendo cuanto les ha venido en gana y han seguido desatendiendo sus obligaciones más sagradas é ineludibles.

Esto no puede ni debe ser tolerado por V. S.; haga que todo el mundo cumpla con sus deberes, y al que no, que se le aplique sin contemplaciones el rigor de las leyes.

Mucho pueden hacer un go-

bernador honrado y enérgico en el cumplimiento de su deber en beneficio de esta provincia, hágalo que la opinión se lo agradecerá, que es la única que agradece las campañas de moralidad administrativa, pues los políticos solo aspiran, por regla general, á servir sus intereses políticos y particulares y los de sus amigos; y así se dá el caso de que, gobernadores que obtienen de sus correligionarios recepción tan solemne como la que V. S. ayer obtuvo, al marcharse solo son despedidos en la estación por media docena de amigos particulares consecuentes y desinteresados.

Por nuestra parte le prometemos recta é imparcial justicia para sus actos: no acostumbramos á regatear el aplauso, cuando es merecido, ni sentimos pusilanimidad para pegar y pegar fuerte, cuando al hacerlo así respondemos á requerimientos de los deberes que también los periodistas tenemos contraídos con el público.

DE MADRID A MURCIA

Romero Robledo y los republicanos

El mitin celebrado anoche en el teatro Moderno ha servido para demostrar que no es Romero Robledo quien se pasa al campo republicano, sino que son algunos republicanos que se pasan al campo de Romero Robledo. Asistió numerosa concurrencia, viéndose bastantes señoras. Presidió D. Emilio Prieto. Pronunció éste un breve discurso, y pidió que una comisión pasara á visitar al señor Romero y á conducirlo al teatro para que honrara el acto con su presencia.

Surgieron protestas. Unos decían sí y otros no y se produjo con tal motivo alguna confusión. El presidente á uno que protestaba le dijo que si era agente de la policía sería expulsado, y los reunidos acordaron expulsarlo. Una comisión compuesta del Sr. Bustillo y algunos señores marcharon en busca del Sr. Romero Robledo.

El Sr. Prieto continuó su discurso. Manifestó que los partidos republicanos hallábase sin jefes y sin programas, y que por sus continuas divisiones no impuera el régimen republicano en España. Elogió al Sr. Romero Robledo, manifestando que éste ha hecho grandes beneficios á la patria y ha luchado con valentía por la libertad.

Dijo que el mensaje de adhesión al diputado antequerano firmarlo 3.000 individuos, con profesión y domicilio. Se lee el mensaje y al terminar el público prorrumpe en vivas y aplausos. El orador recuerda al Sr. Ruiz Zorrilla, y dice que desde que el gran revolucionario murió nadie conspira. Añade que Pi y Suñer no tienen suficientes energías, y que por lo mismo, necesitados de un hombre, con alientos, se adhirieron al Sr. Romero Robledo.

Al penetrar éste en el teatro es ovacionado. El Sr. Romero Robledo sube al escenario.

Son tantos y tan encontrados—emplea diciendo—los sentimientos de mi alma, que temo no poder en este momento dar expresión á mi pensamiento para corresponder á los que han promovido esta reunión, que debe tener grandes consecuencias para el bien de la Patria.

Esta noche llénase el alma de júbilo al ver que el ángel de la discordia ha cedido su puesto á uno de concordia, para que hombres de tan diversa historia se sumen para perseguir patrióticos y comunes intereses.

La dignidad no podía encontrar mejor fórmula de concordia en ese magnífico Mensaje.

Sé que mi Patria suspira afligida, y en el momento presente tiendo mi mano á todos los españoles honrados que estén convencidos de que se impone hacer algo por la Patria.

Durante treinta años me he encontrado enfrente de estos hombres que hoy abrazo.

Yo estoy dispuesto á marchar hacia el pasado con mis amigos de hoy para derramar una lágrima y depositar una flor en la tumba de los grandes hombres que honran su historia y que entonces combatía lealmente porque eran la contradicción de mis ideas.

¿Qué hombre sería yo si en estos momentos, por el engrandecimiento de la Patria, no me postrara ante los ídolos y mártires de aquellos mis amigos?

Honremos, pues, recíprocamente nuestro pasado, unámonos sin reserva en el presente y dejemos la palabra al porvenir.

De mí tengo que decir algo; no por los que habeis suscrito ese Mensaje, porque no necesitais que haga alegación alguna en defensa de mi conciencia; pero habiendo quien puede acusar rudamente la conducta de estos, desde hoy mis amigos, es necesario que yo haga una aclaración, adelantándome á la calumnia, y explicando la sinceridad de mis actos.

En reuniones públicas muy recientes, he hecho yo alarde de mis sentimientos; hace muy poco llamé el Poder á mis puertas y yo se las he cerrado.

Estamos abocados á unas elecciones. Yo soy diputado por la benevolencia de mis amigos y porque el gobierno no me combata. Yo vengo aquí á ayudarlos para ser un soldado abandonado sin reposo y bienestar, para coronar á otros, no para nada más.

Grande es la obra que tienen delante de sí los hombres llamados á gobernar.

Soy viejo en la vida y en la política; la empecé antes de la revolución de Septiembre, en la proximidad de aquel hecho político.

Entonces los candidatos se dirigían al país en circulares, en reuniones.

Vino la revolución, aquella gran sacudida que rasgó los velos de la desconfianza y entonces á aquellos actos precedían los mítins en que se reunían los partidos, en que los candidatos exponían sus programas que eran como un contrato entre el político y el pueblo.

Pero corrieron los años y se conservó la costumbre de dar palabras, pero se falsificaron los hechos y hemos llegado á una penuria tal, que hoy que se vá á proceder á unas elecciones generales, nadie se acuerda del país y todos acuden á la fuente de las gracias otorgadas por el ministro de la Gobernación.

Esto es un síntoma de desadhesión que someto á vuestra consideración.

Hoy, en el ánimo de muchos, el voto imperativo está sustituido por el voto expresivo.

Hace un año apenas, que surgió aquel movimiento provocado por la Unión Nacional y el honrado comercio dió una prueba de virilidad, de desafío á los poderes públicos, cerrando sus puertas en señal de protesta; pero luego, los mismos jefes, los mismos hombres que acudieron á aquel movimiento lo han desvirtuado y malogrado.

¿Dónde están hoy aquellos jefes? Leed la prensa.

Prostrados ante los políticos viejos y desacreditados y el honrado comercio que con tanta lealtad y entusiasmo siguió á sus caudillos, los verá formar en las filas de la mayoría capitaneadas por aquellos que mas fueron censurados y combatidos por los directores del movimiento iniciado en Zaragoza.

Si los jefes republicanos guardan silencio, yo quedo aquí tendiendo la mano á estos honrados republicanos que se conjuran para luchar por la democracia y por la Patria.

Yo diré que esos políticos se reparten el botín como vendedores y os engañan. Hace un mes que con motivo del estreno de «Electra» se produjo gran excitación que motivaren hechos que ocasionaron la caída del Gobierno.

Ha venido otro Gobierno del turno

automático; llevamos dieciséis días de nuevo Gobierno. ¿Qué ha hecho? Repartirse los destinos. ¿Qué hará? Repartirse las notas, discutir los presupuestos y marcharse á veranear.

El Gobierno actual es una esfinge que no piensa nada, ó por lo menos, nadie sabemos como piensa.

En dieciséis días ha debido llenar la «Gaceta» de decretos que cortaron abusos, evitaran males, que abriesen horizontes; pero no ha hecho nada.

Con promesas y palabras vagas pronunciadas en la infinidad no se responde á los deseos de los pueblos.

Yo ya se que las representaciones en Cortes son unas credenciales que reparte el gobierno: pero no obstante os recomiendo la lucha en Madrid, aunque no se vea, porque ya sabemos que en las urnas nos espera la falsificación del escrutinio y otra serie de atropellos. Organízmonos para la lucha en las urnas ó fuera de las urnas, para la guerra si queréis, que si disponemos de fuerzas en la opinión, sería temerario poner diques al torrente que pudiera originar el derrumbamiento del edificio político actual.

Pueden llegar á constituirse en instituciones las sillas en las calles, las manifestaciones, porque la opinión hay que buscarla donde está.

No cabe encerrar la libertad en los organismos artificiosos. Por las rendijas de las tertulias de los paniguados, no pueden penetrar los ecos de la opinión, porque en las esferas del poder solo se penetra arrastrándose.

Ved lo que sucede en la política. Yo soy una rama desgajada de un antiguo árbol; llevo catorce años de oposición de quince que lleva la regencia; pero he demostrado y demostraré, que no abandono mis posiciones; yo soy el único hombre político que tengo partido y programa, y sin embargo, por razones inexplicables, tengo obstruido el camino del poder.

Yo he defendido en el Parlamento cien millones de economías, la reconstitución de nuestra marina, reorganización del ejército; yo he levantado bandera contra esas operaciones llamadas de crédito, que levanta á grandes Crecos en un país de miserables.

Todavía no sabemos el pensamiento del partido que gobierna, quizás sea tan grande que necesite una larga elaboración, ó que no podamos conocerlo nunca. Yo no sé lo que el porvenir nos reserva; ignoro lo que haya de suceder.

A defender los intereses de la Patria y de la democracia he avanzado hasta los límites extremos del campo monárquico. Desde él, y por encima de la tenue línea que nos separa, es tiendo la mano. Oid y recordarlo para siempre. Yo no iré á ninguna parte sin vosotros.

La unión está hecha.

Que dios la bendiga.

Yo espero que no nos veremos obligados á apelear á ciertos recursos ni á poner el pie en ciertos terrenos.

Combatiremos la reacción donde quiera que la encontremos, y si lo conseguimos, podremos estar satisfechos de nuestros actos y legar á nuestros hijos el recuerdo de nuestros beneficios y un nombre honrado.

Grandes aplausos acogieron las últimas frases del Sr. Romero Robledo, y parte del público invade el escenario felicitándolo calorosamente.

El acto terminó en medio del mayor orden y entusiasmo.

15 de Marzo de 1901



Según confesión de él mismo, Isaac Newton, el que por haber visto un día en su huerta de Woolthorge, lo que muchos sabios habían presenciado, caer al suelo una manzana arrancada del árbol por el viento, descubrió las leyes de la

atracción, origen de la explicación de los equinoccios y de la teoría de las mareas, fué tan desaplicado en sus primeros tiempos de estudiante, que en más de una ocasión, esta cualidad le hizo objeto de mofa para sus condiscípulos, na-



diendo de una disputa que por ese motivo tuvo con uno de ellos, la aplicación y el amor al estudio que tanta gloria habrían de darle, y llegó á los extremos el cariño que desde entonces tomó á los libros, que en muy poco tiempo se colocó á la cabeza de sus compañeros de estudios por su aplicación hecho que le valió ser el predilecto del sabio profesor Barrow de la Universidad de Cambridge, á quien asombró resolviendo problemas que muchos hombres de ciencias no habían podido resolver.

Newton hizo sus primeros estudios en el Colegio de la Trinidad de Cambridge, y en él, desde luego, reveló grandes facultades para el cultivo de las ciencias exactas, y en la Universidad del mismo punto terminó su carrera, obteniendo, inmediatamente en este centro de instrucción una cátedra de Matemáticas, que desempeñó desde 1669 á 1695, exceptuación hecha de los cursos de 1689 á 1690, que, por haber sido elegido por el claustro universitario miembro del Parlamento, vivió alejado de su cátedra.

Mas tarde vivió completamente dedicado á su biblioteca y á su laboratorio, siendo en este periodo de su vida cuando descubrió y perfeccionó dos de los más grandes de sus numerosos descubrimientos: el cálculo de las fluxiones y la gravitación universal; descubrimientos que le costaron grandes disgustos y serias polémicas, unos y otros porque hubo científicos que negaron la exactitud de aquellos, y también porque no faltó quien le disputara la paternidad del descubrimiento del cálculo diferencial. Newton, que había nacido el 25 de Diciembre de 1642 en Woolstipe, aldea inglesa del condado de Lincoln, murió á los ochenta y cinco años de edad, en su posesión de Kensington, próxima á Londres, el 20 de Marzo de 1727, causando en Inglaterra general sentimiento su muerte.

Hernando de Acevedo

POLÍTICA DEL SR. ALIX

Admirémosla de la sinceridad política de nuestro enaltecido magnate.

Lo mismo en un pueblo que en otro de su circunscripción, podemos observar los mismos hechos y los mismos procedimientos; una política interesada sin más fin y objeto que obtener el mayor número de votos en los comicios, y nada más.

La conveniencia, la lealtad y el interés, para la mejora y progreso de un distrito ha sido una cosa secundaria y sin valor suficiente para fijar su atención; ante todo y sobre todo sacar de las elecciones el mejor resultado posible para no detenerse en su marcha, y los pueblos que procuren por sí solos remediar sus necesidades, ó se resignan indefinidamente á vivir en completo abandono, ó desechan de una vez y para siempre las halagüeñas esperanzas de mejorar su lamentable situación.

En todas partes y solo con el cambio de lugar y de personas el mismo procedimiento y el mismo sistema, es decir, aprovecharse de los antagonismos locales y aumentarlos si ha habido ocasión para sumar elementos, y entretener el tiempo con palabras insumplidas sin hacer nada beneficioso, que manifestase el más pequeño interés de corresponder á los favores recibidos.

